



Una propuesta suicida de
Juan Navarro con **Javier Corcobado**,
Agnés Mateus, Paula Grau, Vera Acacio,
Jesús Alonso, Rafael Maycas

*Este espectáculo está dedicado a los que mueren antes
de tiempo, a los que tienen el atrevimiento de matarse.*

Agrio beso

Caprichos de Apolo
Sala Apolo
24,25,26 de enero 2007
21.30 h.
C/ Nou de la Rambla 113

10€

Subvencionado por:



Con la colaboración de:

**HANGAR.
ORG**

Juan Navarro de Castro
t. 629 346 771
e-mail: info@juan-navarro.es
www.juan-navarro.es

Agrio Beso

Caprichos de Apolo. Sala Apolo, Barcelona 2007.

Un espectáculo subvencionado por la Entitat Autònoma del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Una propuesta suicida de Juan Navarro con Javier Corcobado.

Creación y dirección:	Juan Navarro
Creación musical:	Javier Corcobado
Ayudante de dirección:	Agnés Mateus
Colaboración especial:	Xavier Ribas
Vídeo-creación:	Ivó Vinuesa
Iluminación y dirección técnica:	Ferdi Esparza
Telas:	Alex Posadas
Producción:	Societat Teatral Mi Perro
Asistente de iluminación:	Javier Vinagre
Fotografía:	Xavi Soto
Peinados:	Maribel

Con Juan Navarro, Javier Corcobado, Paula Grau, Vera Acacio, Jesús Alonso, Agnés Mateus y Rafael Navarro.

Este espectáculo está dedicado a los que mueren antes de tiempo, a los que tienen el atrevimiento de matarse. Los suicidios de las estrellas del Rock and Roll como escenografía invisible y subterránea, donde poder construir un circuito eléctrico con nuestras pequeñas muertes cotidianas, nuestros suicidios pasajeros. En nuestro empeño por mejorar el mundo, tal vez seamos capaces de aproximarnos a la idea del suicidio como posibilidad, siempre en busca de ese hombre nuevo, sano, feliz y orgulloso capaz de conquistar el dolor y el terror, ese que habita en nuestras tele-visiones.

Sinopsis Agrio Beso.

Agrio Beso comienza con un homenaje a los suicidas del rock and roll.
Continuamos cantando cien mil caballitos de anís, una forma sencilla
de ofrecer fórmulas para morir con o sin dolor.
Luego Don Rafael nos cuenta su gran frustración, todavía presente a los 67,
y de paso le pregunta a Corcobado por sus premios,
los que todo artista anhela.
Seguimos cantando dentro de una caja fuerte donde guardar algunos secretos
y emancipar la imaginación de los que nos miran.
Más tarde, Don Rafael aprende algo que le acerca al éxito, de esa forma lo transmite
y se atreve con la poesía.
Javier se lo cree y canta Nieve Roja,
Pero Agnés que se mantenía en silencio hasta entonces, habla de los virus,
Agnés habla de los virus,
minas de oro abandonadas y electricidad en nuestras casas,
y también, por qué no, en nuestras venas.
Entonces nos atrevemos con la religión y casi comulgamos.
Quizás porque queremos hablar de la muerte,
Y así lo hago, ilustrando el dolor con ilusión, como en las películas americanas,
como en Matriz uno.
Ya para terminar, estamos cansados, algo ebrios
y nos entregamos a una imagen que nos hace vibrar, algo con el amor, con el barro y con la muerte.

Juan Navarro. Sept 2007.

Un air bag para la barriga
Un air bag para la cabeza
Un air bag para el hombro, para el brazo, para el antebrazo
Un air bag para la nuca, para los ojos, para las rodillas
Un air bag para los sueños y para cualquier sitio en el que te puedas hacer daño
hay que cuidar los lugares frágiles, los labios
la mirada, la apatía, la esperanza,
la disciplina, un lugar donde hacerse daño,
un air bag por si acaso, por si las moscas,
bonita metáfora la de las moscas
dicen que sólo viven veinticuatro horas y yo nunca vi una mosca morir por muerte natural,
siempre aplastadas, o envenenadas, estrellándose contra los vidrios transparentes.
estas moscas viven a tope.
un air bag para hacer el amor
para no hacerte daño, para no hacerme daño, porque yo me conozco
lo nuestro es una aventura, que palabra bonita la que nos une,
aventura, con ella somos capaces de disfrutar de la película del fin de semana
y hablar de política, para vivir por algo, midiendo la duda.
un air bag para el pensamiento, para vivir a tope
un air bag invisible, portátil, de usar y tirar, fácil de instalar,
para darle sentido al peligro o a las señales de peligro,
para burlar el peligro y dormir tranquilo
y salir ileso las noches oscuras de tormentas eléctricas
aunque cada día llueva menos, llueve poco
ya casi nunca nos mojamos.
un air bag para cada momento, para pasar el rato
para envejecer con ventajas
y amortiguar la distancia que nos une.

La idea era esta: Queríamos aplastaros.

Pensamos en colgar una roca gigante sobre vuestras cabezas .Una roca que ocupara todo el teatro . Si esa roca se descolgara de pronto os aplastaría .Pero, antes de descolgar la roca, os preguntaríamos . ¿Sentiríais dolor al ser aplastados repentinamente por una roca de 100 toneladas? Seguramente no, ningún dolor en absoluto, sin embargo todos tendríais miedo de sentirlo, todos, a nadie se le ocurriría pensar que en ese desprendimiento súbito no habría ni un instante de dolor.

Después queríamos hablaros del otro mundo. ¿Pero que otro mundo? Pensábamos . Si en realidad éramos todos ateos . Dándole vueltas, nos dimos cuenta que “el otro mundo”, no era nada más que nuestra búsqueda de la libertad, la libertad suprema, la que busca cualquiera. Descubrimos que la libertad completa solo la alcanzaríamos cuando nos diera lo mismo vivir que no vivir. Pero de nuevo tropezamos , todos coincidíamos en nuestro temor a la muerte , durante la comida en el bar de menús en la plaza del surtidor , nos dimos cuenta que a todos nos gustaba la vida, si , amábamos la vida.

Las coreografías cada día nos salían mejor, el escenario estaba quedando precioso, había algo misterioso que nos hacía vibrar. Pero no era solo eso lo que queríamos, o quizás si. Los días pasaron y no conseguíamos entender la proximidad entre nuestro apego a la vida y el dolor que esta nos ofrecía . Pensábamos en el dolor, en el terror, ¿ consistía en eso la vida? Quizás si. Entonces si amábamos la vida, también amábamos el dolor y el terror. Se produjo una fisura que no era capaz de reparar.

Me acordé entonces de Matrix uno. Morfeo y sus amigos querían vivir a pesar de las dificultades. Sin embargo, a mi me gustaban más los agentes inmortales con sus gafas de sol . A ellos les daba lo mismo vivir que no vivir, o sea, habían conquistado el dolor y el terror. Para mi, los agentes de las gafas de sol eran como Dioses.

Agnés me dijo, pero de que dioses estás hablando ahora? Si tu eres ateo . Estaba a punto de llegar la roca gigante que habíamos encargado a unos falleros de Elche para colgarla encima del público, nos parecía una idea genial. Queríamos hacer un espectáculo lleno de sorpresas, coreografías ingravidas como las de Matrix uno . Pensábamos en el miedo que tendría la gente a que se les cayera la roca colgada sobre sus cabezas, tendrían miedo, aunque la roca fuera de cartón piedra, si , tendrían miedo . Entonces le dije a Agnés . Dios es el miedo a la roca, el miedo del público al dolor mientras esperan morir aplastados por una roca de cartón piedra en un teatro del paralelo. Eso es Dios. Los agentes de Matrix uno, no tienen ese miedo producido por el horror a la muerte y por eso son como Dioses . Así será el hombre del futuro . Ese hombre habrá conquistado el dolor y el terror. O sea habrá alcanzado la libertad suprema, le dará lo mismo vivir que no vivir y por lo tanto tendrá el valor de matarse, no por terror o por desesperación como lo hicieron hasta ahora todos los suicidas, de esta forma habrá matado el dolor y el terror de la vida .Y en ese momento habrá alcanzado la libertad suprema, ese será el hombre del futuro

Queríamos ser felices. El menú en la plaza del Surtidor, cada día , nos llenaba de optimismo. Todo estaba quedando muy bien. Seguíamos con la ilusión de hacer una obra de teatro con un mensaje que recordara a Matrix uno, porque en Matrix uno, el conocimiento se adquiere en un instante y por lo tanto no tienes que esperar a que te aplaste ninguna roca de cartón piedra. Queríamos proponeros la posibilidad de convertirnos en ese hombre del futuro dispuesto a ser aplastado en cualquier momento.









